

¡Saludos en Cristo! Es bueno poder visitarles por unos momentos esta semana. Lo primero de lo que quiero hablarles es de algo hermoso que va a ocurrir el domingo 1 de noviembre. Tal vez recuerden que el 1 de noviembre es el Día de Todos los Santos, en nuestro calendario litúrgico, una de las fiestas hermosas de la Iglesia. Y no es usual que el Día de Todos los Santos caiga en domingo, pero lo hace este año, como lo recuerdo, hace 5 años, y la razón por la que recuerdo es que ese fue el fin de semana que me mudé a Kansas City en preparación para ser instalado como su obispo. Y la otra cosa que sucedió ese domingo, el Día de Todos los Santos, en 2015, los Royals ganaron la Serie Mundial esa noche. Desafortunadamente, este año los Royals no están en la Serie Mundial, pero este año el Día de Todos los Santos cae en domingo otra vez. Así que tendremos la liturgia de Todos los Santos ese domingo, y al día siguiente, lunes, es el Día de los Muertos. Por lo tanto, nos brinda la oportunidad de reflexionar nuevamente sobre esta hermosa, hermosa parte de nuestra fe Católica en la que recordamos que somos parte de una familia de Dios y que esa familia no es solo la familia que vemos ahora, sino también la que se extiende al Cielo y al Purgatorio. Todo esto es parte de la Comunión en Cristo, su Cuerpo, del que somos parte. Por eso, para nosotros es bueno recordar las realidades invisibles de nuestra fe que todavía estamos en una santa comunión con los santos en el Cielo y con nuestros seres queridos que están siendo purificados y preparados para el Cielo. ¡Así que celebremos bien este año! Les invito, si pueden y se sienten seguros, a participar en la Misa del domingo, y luego a participar en la Misa del lunes Día de los Muertos, especialmente ofreciendo nuestras oraciones y la Misa por nuestros seres queridos. Así que eso es lo primero, la ocasión sagrada que ocurrirá en unos días con el Día de Todos los Santos y el Día de los Muertos.

La segunda cosa que quiero mencionar es que quiero animar a todos a que no bajen la guardia con respecto a las maneras apropiadas y saludables que estamos tratando de hacer en medio de la epidemia del Coronavirus. Lo estamos haciendo muy bien y estamos conteniendo el virus en nuestras iglesias, y de esta manera protegemos a las personas que llegan allí. Siempre hay una tendencia a ser un poco haraganes, a bajar la guardia. Así que solo quiero invitar a todos a seguir los protocolos de seguridad que se encuentran en cada una de nuestras parroquias y les agradezco por hacerlo.

Y lo último que quiero mencionar esta semana es solo para decir lo agradecidos que deberíamos estar por el buen trabajo realizado por los maestros en nuestras escuelas católicas, qué gran trabajo están haciendo. No sé si ustedes saben esto, tal vez lo sepan, pero nuestros maestros están yendo más allá del trabajo duro que hacen para formar en la Fe, para darles una educación católica excelente. Muchas de las cosas que están enfrentando, requieren que planeen dos lecciones, no solo para los niños que están presentes, sino también para los niños que no pueden estar presentes y que están aprendiendo de forma remota.

Quiero reconocer y agradecer a los maestros de nuestras escuelas Católicas en la diócesis. Si aún no lo han hecho, por favor agradézcanles ustedes mismos, pueden enviarles una tarjeta, darles una tarjeta de regalo a su restaurante favorito, algo así, simplemente una expresión de nuestro agradecimiento a estos maestros quienes están trabajando muy duro. y haciendo un gran trabajo en estos tiempos inusuales en los que vivimos. Así que una vez más, oro por todos ustedes para que su relación con el Señor siga creciendo durante estos tiempos inusuales, manteniéndose conectados con sus familias parroquiales, sus escuelas y les agradezco que sigan perseverando en la fe y en la oración. Por favor, sepan de mis oraciones continuas por todos ustedes. Que Dios les bendiga.

Greetings in Christ, everyone! It's good to be able to visit with you for a few moments again this week. And the first thing I want to talk about is something beautiful that will happen this Sunday, November 1st. You may remember that November 1st in our liturgical calendar is All Saints Day, one of the beautiful feast days of the Church. And it's unusual that All Saints Day will fall on a Sunday, but it does this year—as it did, I remember, 5 years ago, and the reason I remember is that that was the weekend I moved to Kansas City to prepare to be installed as your bishop. And the other thing that happened on that Sunday, All Saints Day, in 2015 was the Royals won the World Series on that Sunday night. So unfortunately this year the Royals aren't in the World Series, but again this year All Saints Day falls on a Sunday. So we'll have the liturgy for All Saints on that Sunday, and the next day, Monday, is All Souls Day. So it provides us with an opportunity to reflect again on this beautiful, beautiful part of our Catholic faith in which we remember that we indeed are a part of a family of God and that that family is not just the visible family of those we see now, but it extends into Heaven and into Purgatory. All of these are a part of the communion in Christ, his Body, that we are a part of. And so it is good for us to remember the invisible realities of our faith that we are still in a holy communion with the saints in Heaven and with our loved ones who are being purified and prepared for Heaven. So let's celebrate that well this year! I encourage you, if you can and you feel safe, to participate in Mass on Sunday, and then to participate in Mass on Monday All Souls Day, especially offering up our prayers and the Mass for our loved ones. So that's the first thing, just the holy occasion that's gonna happen in a few days with All Saints Day and All Souls Day.

The second thing I wanna mention is I want to encourage everyone to not let your guard down with regard to the sane and healthy ways that we're trying to in the midst of the Coronavirus epidemic. We're doing really well and we're containing the virus within our churches anyway, and keeping people safe who come there. There's always a tendency to get a little lazy, to sort of let our guard down. So I just want to encourage everyone to continue to follow the safety protocols that are in each of our parishes and I thank you for doing that.

And the last thing I want to mention this week is just to say how grateful we all should be for the great job that our teachers in our Catholic schools, what a great job they're doing. I don't know if you all know this, perhaps you do, but our teachers are sort of going above and beyond the normal hard work that they do to form in the Faith, to give them a great Catholic education. So many of the things that they're dealing with require them to do almost two lesson plans, not only for those children who are present but often children who can't be present who are learning remotely. I just want to acknowledge and thank, thank our Catholic school teachers within the diocese. If you haven't already done so, please thank them yourself, you might send them a card, get them a gift card to their favorite restaurant, something like that, just express our appreciation for these teachers of ours that are doing such hard work and doing such a great job in these unusual times that we live in. So once again, I pray for all of you that you're growing in your relationship with the Lord during these unusual times, staying connected to your parish families, your schools, and I thank you for continuing to persevere in faith and in prayer. Please know of my ongoing prayers for all of you. May God bless you.